

CANTO COCHINO – TOLMO – EL HUESO (PEÑALARCO) – CANCHO AMARILLO – EL TORRO – COLLADO DEHESILLA – CANTO COCHINO

Desde el aparcamiento de Canto Cochino, vamos a descender para cruzar el río Manzanares por un puente de madera y subir luego a la izquierda siguiendo las señales blancas y rojas del GR-10, que encontraremos en los pinos o en las piedras de este camino conocido como la “AUTOPISTA DE LA PEDRIZA”, por el que subiremos llevando siempre a nuestra derecha el arroyo de la Majadilla. Transcurridos unos cuarenta minutos desde el inicio, nos desviamos a la derecha para cruzar el arroyo por una pequeña pasarela de madera y llegar a una pradera, en cuya parte más alta vemos el refugio de Giner de los Ríos. Seguimos subiendo pasando por la fuente de Pedro Acuña y dejando a la derecha el refugio, para en poco más de quince minutos situarnos junto al gigantesco canto rodado que es el Tolmo. Desde aquí mirando hacia el norte, enfrente de por donde hemos llegado, vemos la silueta del Pájaro; un poquillo a su izquierda el Puente Poyos y más a la izquierda, se asoma la cima de la Maliciosa. Continuamos por el mismo camino y unos dos minutos después de pasar junto al Tolmo, veremos unas grandes rocas y junto a ellas una estrecha y poco marcada senda por la que bajando, a nuestra izquierda, cruzaremos el arroyo de la Dehesilla. Tras pasar el arroyo continuamos a la derecha por un camino más marcado que nos lleva en paralelo al arroyo de la Dehesilla durante unos cinco minutos, momento en el que giramos a la izquierda después de ver una señal escrita en la roca que pone “LAS BUITRERAS”. A partir de aquí la senda se empina. A veces caminaremos entre rocas, otras sobre tierra e incluso subiremos por una escalera formada por las raíces de los árboles, que nos lleva hasta una gigantesca roca que veremos a nuestra izquierda. En unos 15 o 20 minutos aparece una estrecha senda a nuestra derecha por la que seguimos hasta llegar a la base del Hueso o Peñalarco. Un poco más adelante se encuentra pegada a la pared una canal rocosa, por la que se puede subir y así tener una mejor vista de este impresionante risco de la Pedriza. Desandamos el camino hasta el desvío que tomamos para llegar al Hueso y continuamos a la derecha subiendo en dirección a las Buitreras. Esta es la parte más dura del recorrido, ya que caminaremos por una empinadísima senda que nos obligará a detenernos de vez en cuando para recuperar la respiración, encajonados entre altas paredes rocosas, durante unos treinta minutos hasta alcanzar un rellano desde el que ya podremos tener unas mejores vistas. La senda baja un poquillo y giramos a la derecha hacia el risco del Cancho Amarillo. Aquí parece que el camino se pierde ya que unos grandes bloques de rocas nos impiden seguir. Para ello tendremos que trepar sobre estas rocas y al otro lado el camino aparece ya sin ninguna otra dificultad reseñable. Caminamos por un pequeño bosque junto a un arroyuelo que llevará agua dependiendo de la época del año en la que pasemos por aquí. Cuando los árboles empiezan a desaparecer vemos justo enfrente nuestro una gran mole rocosa, en cuya cima se encuentra una roca en equilibrio. Se trata de la Falsa Bola de los Navajuelos y hacia ella tendremos que caminar. Antes habremos dejado a nuestra derecha el risco de los Cuatro Cestos. Una vez situados junto a la base de la Falsa Bola, nos dirigimos a nuestra derecha hacia unos árboles por donde pasaremos hasta llegar al Jardín del Torro. Una vez aquí veremos a nuestra izquierda la auténtica Bola de los Navajuelos hacer equilibrios. Y la gran roca bajo la que se tiene casi reptar para poder llegar al Jardín de la Bola. Enfrente nuestro vemos la esbelta figura del Torro y la derecha el camino marcado con señales de pintura blanca y amarilla por el que continuaremos después de tomar un buen bocadillo en este solitario y misterioso rincón de la Pedriza. Desde el Cancho Amarillo hasta aquí habremos empleado más o menos una hora. A partir de este punto el camino no tiene pérdida, se trata de seguir las marcas de pintura que en unos 30 minutos nos situarán junto a la pared de Mataelvicial, listos para iniciar el vertiginoso descenso hacia el collado de la Dehesilla al que llegaremos en poco más de 15 minutos. Una vez en el collado tomamos el camino que baja a nuestra derecha por el que llegaremos al Tolmo en unos 25 minutos. Desde aquí seguiremos el mismo camino que utilizamos al principio para en poco más de 10 minutos llegar hasta el Llano del Peluca, cruzar el arroyo de la Majadilla por la pasarela de madera y continuar a la izquierda por la “AUTOPISTA DE LA PEDRIZA”, que nos llevará hasta el aparcamiento de Canto Cochino en aproximadamente 30 minutos.